

El Regreso del Poeta Ronnie Muñoz Martineaux

Ronnie Muñoz Martineaux, nació en Santiago de Chile en 1935 -o sea cumplió en estos días 57 años de edad- y el 11 de septiembre de 1973, cuando se encendió el aire de la libertad en Chile y del cielo cayeron bombas sobre el Palacio Presidencial donde Salvador Allende, Presidente de la República, elegido por el pueblo, resistió el asalto con un grupo de leales, el poeta Ronnie Muñoz debió emigrar. El día 23 de ese mismo mes fatídico murió Pablo Neruda y al día siguiente fumaron sus amigos a su funeral (extrañamente vigilado) gritando todos a un: "Compañero Pablo Neruda presente, ahora y siempre". El grito aquéllos fue poco resonante hoy, 19 años después, cuando los restos del poeta, junto a los de su compatriota Matilde Urrutia, son venerados en nuestra Catedral, en cancio a lila negra, la playa de sus esfuerzos que ambos dijeron para ya.

Más asediado que nosotros, Ronnie viajó a Perú y allí hizo lo que sabe hacer, periodismo, literatura, hasta que el rayo Láser de la dictadura, le obligó a seguir hasta Ecuador donde encontró asilo, comprensión, solidaridad. Había estudiado Derecho, Castellano y Filosofía en la Universidad de Chile, fue dirigente de la asociación de escritores, de la Unión de escritores, Relacionador Público de la Sociedad de Escritores y Presidente del Grupo de Arte "Psidéia". En Chile había publicado "Acuario Literario" en 1965; en Lima, "Poemas a Barranco", en 1974; en Quito, ecuador, "La piel del regreso" y "Aproximación a la narrativa de Pedro Jorge Vera", ensayo ferviente, bien estructurado, en 1986.

Su libro "La piel del regreso" está dedicado: "A la Universidad Central del Ecuador, refugio del pensamiento y la libertad" y a María Martineaux su madre francesa que le puso por nombre Ronnie debido a que era lectora de los grandes novelistas; a su padre, a sus hijos, a sus hermanos, al pueblo de Chile, a su permanente lucha por la libertad, al ecuador, a todos los pueblos que combaten por la dignidad del abe".

Como puede apreciarse estamos presentando a un antiguo combatiente, es pasivo, afectuoso, amiguito-suertito y camaraña desde hace muchos años que abarca la lucha por el triunfo del Gobierno Popular Chileno, la inseguridad y la congoja de su calda, la reincorporación en la actividad cultural ecua-

na, tan difícil para quienes se fueron y retomaron; con un vacío de muchos años y como para aquellos que nos quedamos.

El 24 de noviembre de 1990, de vuelta en Chile, columnista del diario "Foro Mapocho", Ronnie Muñoz escribe bajo el título de "sobre ferias, libros y omisiones"; "Quedan en pie otros sépticos" -dice- como la fiata de editores para el libro chileno. Reconociendo los esfuerzos de las editoriales que si se preocupan de incluir la publicación de nuestros más importantes narradores y poetas, hay que admirar que este esfuerzo no muere frente a las demandas de un numerosísimo grupo de autores". Vuelve pues Ronnie Muñoz Martineaux situado la mano en el fuego, sintiendo el problema de los escritores que estamos a la intemperie, que si vamos a una editorial poderosa, sin padres ni padres, nos encontramos con una puerta cerrada o con intermediarios de la cultura que confunden un Hipócrates con un Hipódromo. No soña recordar que en el otorgamiento del último Premio Nacional de Literatura integró el jurado un solo escritor de oficio quien dio el voto de minoría. Es verdad que el escritor de oficio no es siempre un dísíctico de la literatura, pero está más cerca de un juicio experimentado y sensible que los sabios catedráticos de otras profesiones.

La presencia de nuevo entre nosotras de Ronnie Muñoz Martineaux y este homenaje al cual invita el Instituto Cultural del Banco

Discurso del escritor Luis Merino Reyes en el homenaje que rindió el Instituto Cultural del Banco del Estado a nuestro compañero de labores



Un merecido homenaje al escritor y periodista Ronnie Muñoz Martineaux, organizó el Instituto Cultural del Banco del Estado de Chile, por su señera labor cultural. En la gráfica constan -de izquierda a derecha- Sergio Silva, el homenajeado, Santiago Sánchez, Leonel O'Kington, Presidente del Instituto y el escritor Luis Merino Reyes.

del Estado de Chile, nos permite dar ampliitud a nuestras palabras, más allá del poeta contemporáneo de un escritor, hacia un problema colectivo que nos incumbe a todos los escritores de Chile. Pero sigamos con las motivaciones que nos ha traído el asunto del poeta Ronnie Muñoz Martineaux y que van más allá de su circunstancia. Nosotros también estamos ligados al Ecuador queriendo que Ronnie tanto ama. Nuestro bisabuelo era ecuatoriano y se estableció en Copiapó al desembocarse el río de Charafecillo. Era los tiempos en que los barcos salían del puerto de Caldera y llegaban a Europa. El hijo de este argonauta, nuestro abuelo, fue un misterio soldado que conocía la solvencia y la ruina y se vino a vivir a la vecindad de Santiago donde se nucificó su familia. El escritor ecuatoriano y cordialísimo amigo, Demetrio Aguilera Malta (1905 - 1982), Premio Eugenio Espejo, defensor de los indios como Jorge Isaacs, autor de novelas y obras de teatro, nos invitó a su palo; también el pintor Osvaldo Guayamanum cuando vino a Chile en 1970, con motivo de la transmisión del mando de la República al doctor Salvador Allende y trajo unas joyas talladas por sumano como obsequio para dona Horense Bussi de Allende. Estas invitaciones nacieron formalizadas y yo sólo recuerdo de la tierra ecuatoriana una fugaz y nocturna pasada por Guayaquil -zona donde nació mi bisabuelo- y la compra a un indio de hablar muy tranqui-

hijo, con Alejandro Dumas de "Los Tres Mosqueteros" y su inolvidable homónimo d e "La dama de las camelias".

Y ahora nos viene esa avalancha de cariño-ecuatoriano ligado al Ecuador que Ronnie tanto ama. Nuestro bisabuelo era ecuatoriano y se estableció en Copiapó al desembocarse el río de Charafecillo. Era los tiempos en que los barcos salían del puerto de Caldera y llegaban a Europa. El hijo de este argonauta, nuestro abuelo, fue un misterio soldado que conocía la solvencia y la ruina y se vino a vivir a la vecindad de Santiago donde se nucificó su familia. El escritor ecuatoriano y cordialísimo amigo, Demetrio Aguilera Malta (1905 - 1982), Premio Eugenio Espejo, defensor de los indios como Jorge Isaacs, autor de novelas y obras de teatro, nos invitó a su palo; también el pintor Osvaldo Guayamanum cuando vino a Chile en 1970, con motivo de la transmisión del mando de la República al doctor Salvador Allende y trajo unas joyas talladas por sumano como obsequio para dona Horense Bussi de Allende. Estas invitaciones nacieron formalizadas y yo sólo recuerdo de la tierra ecuatoriana una fugaz y nocturna pasada por Guayaquil -zona donde nació mi bisabuelo- y la compra a un indio de hablar muy tranqui-

vocales/amando al Pichinchachal y a sus flores sin sombra en el duro calendario de los días". En un hito de ese calendario, sabedores de que su hija Lorena Muñoz Lavin, lleva la lira de su propia poesía, le ofrecemos a Ronnie Muñoz Martineaux un abrazo fraternal y nuestra esperanza.



El regreso del poeta Ronnie Muñoz Martineaux [artículo] Luis Merino Reyes.

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El regreso del poeta Ronnie Muñoz Martineaux [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)